

EL JUICIO

¿Que decir?. ¡Tantas cosas! ¿Cómo sintetizarlas?. Ya se ha iniciado, pero el juicio ha empezado a dar algunas pistas. Junqueras enfundado en sus hábitos de monje, lanzando al tribunal encíclicas acerca del supremo triunfo de los buenos. Del amor puro y generoso que se eleva por encima de las veleidades terrenales. Dice que ama a España y a los españoles. Por esto también quiere la independencia. Desea una negociación entre iguales. Él, lejos del pecado, de la malicia. Todo lo que ha hecho es limpio, transparente. ¿Que hay de malo, de perverso en que el pueblo vote? ¿Cumplir con el mandato del pueblo?. Nunca, nunca ha dicho, ha cometido delito alguno.

A Junqueras lo han preservado de los ataques de la Fiscalía, la Abogacía del Estado y de Vox, la acusación privada. El líder debe permanecer ajeno a las querellas y seguir con la aureola que rodea al líder. Las próximas elecciones han de seguir manteniendo la figura de Junqueras. En cambio Forn ha bajado de las alturas. Se ha sumergido en la contienda de las preguntas y respuestas. La Fiscalía, poco afortunada. Él, muy sobrio, respondiendo con rotundidad. “Todo se hizo de acuerdo con la ley y con los protocolos.” Los Mossos secundaron en todo momento las órdenes de sus superiores según iban avanzando los acontecimientos. “Todo se hizo de forma impecable y siguiendo los reglamentos.” El presidente del Tribunal llamando en alguna ocasión al Fiscal para que centrara las preguntas. Un presidente que ha buscado en todo momento la ponderación y el equilibrio. Ha hecho de presidente y me parece que lo ha hecho bien. Hasta ahora.

Claro que nos podríamos haber ahorrado todo este espectáculo. Una inmensa pérdida de tiempo. Y a ello han contribuido unos y otros. En primer lugar el separatismo, ávido de alcanzar éxitos que dieran satisfacción a su electorado. En segundo lugar un vacilante Rajoy que habría tenido que actuar mucho antes que el río se desbordara. Si lo hubiera hecho, habríamos evitado las heridas que va a seguir abriendo este llamado macro juicio.

Pero la política es así. Bastante imprevisible. Aunque no debería serlo. Porque quienes sufren las consecuencias son siempre los mismos. El pueblo liso y llano.

Veremos como van evolucionando las próximas jornadas. Acusados, testigos, magistrados, abogados, público. Puede llegar a convertirse en algo cotidiano. Y perder el interés, la actualidad.

¿El desenlace?. ¿Va a avivar el proceso la llama del independentismo? ¿O por el contrario vamos a asistir a una decadencia del movimiento?. Es prematuro avanzar pronósticos. Mientras los partidos independentistas mantengan las riendas del poder en Catalunya, se

preocuparán de seguir animando al personal. Si perdieran algún día este poder, entrarían en una dinámica muy distinta. Uno se olvida pronto de los que ya no mandan,

Es lo que hay. Ya es bastante.

16 de febrero de 2019